

OPINIÓN

Inflación, salarios y crecimiento económico

No son buenos tiempos para el control de los precios. La inflación conoce desde hace una larga temporada una evolución negativa al empeorar el poder adquisitivo de las personas con menos posibilidades de proteger sus intereses y limitar la capacidad de competir de los bienes y servicios nacionales

ESTE FACTOR es uno de los que explican el profundo deterioro de la balanza de pagos con el exterior (déficit de la balanza comercial del 8,1% del PIB).

Esta primera reflexión no es una mera conjetura. El dato de la inflación en octubre confirma los análisis realizados por CCOO, y es algo que no nos produce satisfacción. Los precios se han incrementado un 3,6% en los últimos doce meses, y conocidos los escasos márgenes de maniobra de los dos meses restantes para finalizar el año, se puede concluir que la evolución de los precios españoles en 2007 será un año más desfavorable (alrededor del 3,5% para el conjunto del año), ocho décimas superior a la del año precedente.

La subida del precio del petróleo no es causa suficiente para tan mal resultado, ya que si bien ha incrementado su precio en un porcentaje muy elevado, la subida se limita bastante (8%) gracias a la apreciación de la moneda única europea. La subida, por otra parte, es extensible a todos los países europeos y, sin embargo, en ellos la evolución del índice general de precios es más comedida.

El resultado de la inflación subyacente que no tiene en cuenta ni los productos energéticos ni los alimentos no elaborados, se sitúa en el 3,1% hasta septiembre, lo que refleja una falta de control sobre los precios internos y muestra que los problemas de precios en España no se limitan a factores externos –la energía- o imprevisibles como el clima. La falta de control en la inflación en nuestro país también tiene que ver con un proceso de formación de precios deficiente, donde los empresarios de determinadas ramas de actividad disponen de un poder excesivo, que les permite fijar unos precios muy alejados del valor real de los bienes y servicios que ponen en circulación en el mercado.

Bienes de primera necesidad

La evolución de los precios de los bienes de primera necesidad (alimentos, vivienda, enseñanza) es, además, peor que el índice general con una penalización especial para las personas con menor nivel de renta que, de manera obligada, deben dedicar una proporción superior de sus ingresos a la compra de estos productos.

En el presente ejercicio se va a producir una nueva diferencia en los precios con los países que componen la zona euro, hasta acumular once puntos en la última década, con la consiguiente repercusión negativa en las posibilidades de competir en el principal mercado

exportador español –es el lugar donde realizamos las tres cuartas partes de los intercambios comerciales-.

La economía española muestra síntomas cada vez más evidentes de agotamiento del modelo productivo utilizado en la actual fase de crecimiento económico: larga y favorable pero con el inconveniente de haber acumulado un fuerte endeudamiento externo e interno, debido al desmesurado incremento en el precios de la vivienda. El necesario cambio de patrón productivo es un proceso con demasiadas dificultades que entre otros factores necesita del control de precios para transitar hacia la producción de bienes y servicios con mayor valor añadido.

En esta situación, CCOO urge al Gobierno que deje de recurrir a justificaciones alejadas de la realidad; que abandone la pasividad en el control de los precios, y adopte medidas que eviten las privilegiadas posiciones de las empresas en las ramas de actividad donde se observan las mayores subidas en los precios, garantizando un mayor nivel de competencia. Al mismo tiempo, emplaza a los sectores empresariales de los sectores más inflacionistas a comprometerse con el control de los precios, tal y como figura en el Acuerdo para la Negociación Colectiva que han suscrito las organizaciones sindicales y empresariales. De no ser así, las posibilidades de crecimiento de la economía española se ensombrecerán aún más y se resentirá toda la sociedad y especialmente los sectores menos favorecidos.

CCOO continuará reivindicando, en el marco de la negociación colectiva, una mejora moderada del poder adquisitivo de los salarios y la extensión a todos los convenios de las cláusulas de revisión salarial. Este ejercicio de responsabilidad sindical no servirá de nada si los poderes públicos no toman las medidas necesarias para poner freno a la situación descrita.

“La economía española muestra síntomas cada vez más evidentes de agotamiento del modelo productivo utilizado en la actual fase de crecimiento económico”